

Lágrimas

Snakeskin



# Capítulo 1

## Lágrimas

Algunos lo tomaron a broma y soltaron tremenda carcajada que me estremeció hasta el alma; otros reflejaron tal compasión en el rostro que me sentí a punto de morir por el simple hecho de ver sus ojos henchidos de aflicción ajena, la cual eran incapaces de comprender. Hubo quienes se quedaron pasmados, helados, sin saber qué decir o cómo comportarse. Aparentemente aquel día me convertí en una nube, y deseaba llover, pero no en cualquier sitio, para mí era necesario acudir al mar. Cuando me preguntaron a donde me dirigía no me quedó más remedio que decir la verdad.

—Voy al mar...

—¿Al mar?—preguntó el hombre sentado en la sala—¿A qué vas al mar?

—A llorar.

Recuerdo que sus dedos gruesos se afianzaron al periódico, el sujeto hundió aun más la cara en el montón de papel con letras, carraspeó fuertemente y asintió sin decir palabra alguna. Proseguí con mi camino. Una llamada irrumpió en la quietud de mi celular, atendí.

—Hey, ¿qué haces?—dijo la persona del otro lado de la línea.

—Voy al mar—respondí.

—¿Al mar?! ¡Venga, ¿eso para qué?!

—Para llorar.

La chica soltó una risita aguda que quiso adelantar mi proceso de depuración. No entendía cómo mi verdad podía causar emociones tan distintas en las demás personas, no entendía el porqué llorar era algo tan terrible, causaba evasiones incómodas y risillas incomprendidas. Colgué la llamada y subí a mi auto.

Contemplé mis ojos aceituna en el retrovisor, reflejaban un brillo distinto, melancólico y dolorido, no quise decirme nada, no me di palabras de aliento, pues apenas hablara comenzaría a llorar.

Llegué al mar, manta azul que se explaya exhibiendo el billón de lágrimas de las almas que habitan en el mundo. Me senté al borde de un puente

que desembocaba en el mismo y empecé a llorar, me aseguré de que se las tragara todas.

—Toma, son tuyas...

*Yo soy de aire, no de agua.*